5.2 Venciendo el Mal

Versículo Bíblico: El que salga vencedor será vestido de blanco, y jamás borraré su nombre del libro de la vida, sino que lo reconoceré delante de mi Padre y de sus ángeles. – Apocalipsis 3:5

Verdad: Dios es santo y quiere que nosotros también seamos santos, porque todos los que son impíos y hacen cosas repugnantes no serán capaces de entrar en la ciudad eterna de Dios.

Preguntas Interesantes:

(Escoge 1 o más para debatir)

- ¿Cómo pueden los pensamientos negativos influir en una persona?
- ¿Cómo podemos obtener la victoria sobre los malos pensamientos? (Santiago 4:7)
- Al final, ¿quién puede presentarse ante Dios? (Apocalipsis 3:5)

Proclamación: Lo que nace de Dios en mi corazón vence al mal.

Puntos Principales de la Lección:

- 1. Nuestra mente es como el nido de un pájaro Flp 4:8, Lv 19:2
- Los malos pensamientos son como aves de rapiña – Gn 15:10-11, Stg 4:7
- 3. Para proteger la fe, la esperanza y el amor 1 Co 13:13
- No para complacer nuestra naturaleza carnal – GI 5:19-21, Ro 8:13
- 5. El poder de la Victoria en la Cruz - Ro 6:6, Ap 3:5

Recordatorios de Su Gloria: El

cerebro humano es como el nido de pájaro. Mamá Ave guarda el nido como si fuera un tesoro. Del mismo modo, debemos proteger nuestros pensamientos porque los pensamientos positivos son buenos motivadores para la vida. Por otro lado, los malos pensamientos son como las aves de rapiña. Cuando un pájaro vuela sobre un hombre, no puede detenerlo, pero puede evitar que se asiente en su cabeza. Del mismo modo, tenemos que rechazar cualquier pensamiento indeseable o impuro, mediante el uso de las palabras de Dios. En el espejo a la derecha, escribe o dibuja algunas cosas que puedan ayudarte a recordar las palabras de Dios y la victoria sobre el mal que Jesús ha asegurado para ti.



Pensamiento:

¿Qué cosas puedes hacer para asegurar que permaneces enfocado en Dios y en Su Palabra?

Oración:

Usa el espacio a continuación para escribir una oración pidiendo a Dios que guarde tu corazón y tu mente de los malos pensamientos y te ayude a resistir la tentación:

Acción: No hay mejor manera de proteger tu corazón que enfocándote en Dios incesantemente. Practica ser rápido para orar y rápido para alabarlo siempre.